

Comentario al evangelio del viernes, 10 de junio de 2011

Queridos amigos y amigas:

Cesarea es el “brazo largo” de Roma en la escuálida Palestina. Contemplando sus fastuosos monumentos junto al mar Mediterráneo, uno puede pensar que está en la ciudad imperial. Pues bien, el largo proceso contra Pablo (que es ciudadano romano y, por lo tanto, hace valer sus derechos) vive aquí un episodio decisivo. Podríamos decir que Festo es a Pablo lo que Pilatos fue a Jesús: el representante de un poder que “no sabe-no contesta” en materia religiosa, pero que acaba con la vida de un inocente. Al final, a través de procedimientos tortuosos, Pablo dará su vida por un difunto llamado Jesús, que sostiene que está vivo.

El capítulo 21 del evangelio de Juan es un añadido redaccional. La escena que se nos presenta hoy podríamos titularla “Diálogo junto al mar” o “Cuando el amor se hace encargo”. Hay un montón de precisiones técnicas sobre este diálogo entre el Resucitado y Pedro. Se suele poner el acento en el significado de los verbos griegos utilizados, en el juego de corderos-ovejas, en el trasfondo de la triple negación, en el recurso semítico a la repetición enfática, etc.

Quizá podríamos centrarnos en un solo aspecto: la pastoral del amor. Por si esta fórmula resulta ambigua (y deliberadamente lo es), podríamos retraducirla así: **el amor es el fundamento de toda pastoral.** Jesús no pregunta a Pedro si se ha repuesto ya de su crisis, si se ha sometido a una terapia psicológica para recuperar la autoestima, si ha hecho un cursillo de liderazgo grupal, si sabe manejar situaciones de conflicto, si domina las dinámicas de animación comunitaria. **Lo confronta con el fundamento de todo seguimiento y de todo cuidado pastoral: el amor a Jesús y a su comunidad, la decisión de entregar la propia vida para que tengan vida.**

¿Qué criterios usamos hoy para elegir a nuestros dirigentes? ¿Les preguntamos si de verdad quieren a Jesús o nos fijamos, más bien, en sus cualidades humanas? ¿Qué significa hoy “apacentar los corderos/ovejas”? ¿No quiere decir, por encima de todo, dar la vida por los hermanos, no buscar el propio interés sino el de los más débiles?

El modelo de liderazgo que Jesús propone a Pedro desenmascara nuestros liderazgos de cartón piedra.

